

María Teresa Fernández Carrillo: a cien años de su natalicio

¡TAMI, KANÁKOO!
'SALUDOS A TODOS'

Es un honor para mí compartir con ustedes algunos aspectos de la vida y obra de María Teresa Fernández Carrillo, una excelente lingüista que aportó mucho al estudio de las lenguas mexicanas, principalmente las pertenecientes a las subfamilias popolocana y zapotecana, de la gran familia otomangue.

Gracias a Hugo Carrera, coordinador de la Licenciatura en Lingüística de esta escuela, y al comité organizador de este ya tradicional Coloquio de Lingüística de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), por haberme invitado a tan importante acto conmemorativo: la develación de la placa en homenaje a María Teresa Fernández Carrillo. Desde hoy (26 de junio de 2023), el salón P203 de la Licenciatura en Lingüística de la ENAH ostentará el nombre de tan importante lingüista.

ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS

María Teresa Fernández Carrillo nació en la ciudad de Guadalajara en 1923 y falleció en la Ciudad de México el 30 de junio de 1966. Fue hija del señor Salvador Fernández y la señora Carmen Carrillo (Nava 1988: 92). A los 18 años, allá por 1941, tuvo sus primeros contactos con la antropología, y particularmente con la lingüística, de la mano del ingeniero Roberto J. Weitlaner, al cursar con él algunas clases; tal vez la clase se trataba de lingüística indígena mexicana y otomí; o bien, la clase de lengua chinanteca (Millán 2011: 89), en lo que fuera la madre de la ENAH, en el Departamento de Antropología de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB), del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

SU INGRESO A LA ENA, DESPUÉS ENAH, Y OBTENCIÓN DEL GRADO

Fernández ingresó a la Escuela Nacional de Antropología (ENA) en 1942, cuando esta escuela ya formaba parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y se ubicaba en la calle de Moneda del Centro Histórico de la Ciudad de México. En 1946, la ENA toma el nombre de Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Según López (2011), de la generación del “42” se graduaron cuatro antropólogos: Ignacio Bernal y García Pimentel en 1947, Anne Chapman en 1951, Arturo Romano en 1956, y nuestra querida Fernández en 1950. Recae en María Teresa la hazaña de haber sido la primera lingüista titulada en México. Según Nava (1988: 93), “un 7 de julio de 1950, la maestra María Teresa Fernández Carrillo presentó su tesis ante el siguiente jurado: Roberto J. Weitlaner, presidente; Arturo Monzón, secretario; Amancio Bolaño e Isla, primer vocal; Pedro Carrasco, segundo vocal; John B. McIntosh, tercer vocal; Eusebio Dávalos Hurtado y J. Ignacio Dávila Garibi, suplente”. La tesis presentada tuvo el título de *Fonémica del ixcateco*, la cual fue aprobada por unanimidad *cum laude*, y así Fernández obtuvo el grado de maestro en ciencias antropológicas con especialización en lingüística. Al respecto, me gustaría comentar que esta tesis bien hubiera podido tener el título de “fonémica y morfología del ixcateco”, ya que Fernández dedica alrededor de 37 páginas a tratar aspectos de la morfología de esta lengua, tales como clases de palabras (sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos y adverbios); negación, interrogación, partículas libres o ligadas, además de un apartado sobre diversos patrones tonales de las formas posesivas. Finalmente, también incluye algunos textos transcritos y un pequeño vocabulario. En total dicha tesis se compone de 128 páginas.

ALGUNAS OBRAS ACADÉMICAS FUNDAMENTALES PARA LA LINGÜÍSTICA MEXICANA

El trabajo de la maestra Fernández fue muy sobresaliente, sobre todo en las áreas de la lingüística histórica y comparada y la lingüística descriptiva; centró su interés, como ya lo mencioné, en las lenguas de las subfamilias popolocana y zapotecana de la vasta familia otomangue. Sin duda sus trabajos sobre la *Reconstrucción del protopopolocano* (1951) y *Glotocronología de la familia popolocana* (1956) siguen siendo una referencia para los lingüistas que nos dedicamos al estudio de algunas de las lenguas modernas que integran esta familia: choco, popolocano, mazateco y, por supuesto, el ixcateco, lengua a la que dedicaría una buena parte de su vida académica. Hasta el día de hoy, sus trabajos sobre el ixcateco son consultados y discutidos. La *Fonémica del ixcateco* (1959) es fundamental para poder entender la fonología de esta lengua. El *Diccionario ixcateco* (1961), además de las entradas léxicas de la lengua organizadas en dos partes, uno en el orden ixcateco-español y el otro español-ixcateco, también ofrece “paradigmas de posesión de más de 300 sustantivos, paradigmas verbales —recogidos en cuatro aspectos— de aproximadamente 300 verbos y siete textos más o menos analizados” (Fernández 1961: 1). Otro trabajo destacable sobre el ixcateco es *Las formas posesivas en ixcateco* (1953), en el que María Teresa estudia “la posesión no esencial” debido a que en su trabajo de tesis había

advertido que “notamos las diferencias tonales de los sustantivos en las formas posesivas” (Fernández 1953: 159). Así, en este trabajo propone cinco clases (con dos subclases) principales de posesión del sustantivo a partir de los patrones tonales de posesión.

OBRA PÓSTUMA: EL PROTOZAPOTECO

Según Manrique (1995), María Teresa había emprendido una obra colosal, la reconstrucción del protozapoteco, que habría de presentar como tesis de doctorado, pero que, desafortunadamente, debido a su muerte prematura, en 1966, no pudo concluir. Casi treinta años después, en 1995, esta espléndida obra se publicó gracias a la labor de edición de Michael J. Piper y Doris A. Bartholomew, con el título de *El protozapoteco*, bajo los sellos editoriales de El Colegio de México y del Instituto Nacional de Antropología e Historia. La importancia de esta obra radica en que “es el trabajo más amplio que tenemos sobre la reconstrucción del protozapoteco: cuenta con aproximadamente 430 conjuntos de cognadas” (Piper 1995: xxvi). Este trabajo se centra en la reconstrucción de la estructura fonológica del protozapoteco a partir de la comparación de vocabularios provenientes de siete diferentes lenguas zapotecas. Sin duda, esta obra fue y seguirá siendo una referencia para los zapotequistas.

LA LABOR FORMATIVA DE COLABORES HABLANTES DE LENGUAS INDÍGENAS

Por último, pero no por ello menos importante, me gustaría mencionar la labor fundamental de Fernández en la capacitación de colaboradores de lenguas indígenas, tanto en la escritura como en la lectura de sus propias lenguas. Para el caso del ixcateco, don Doroteo Jiménez, colaborador principal de la maestra Fernández, publicó en 1950, justo el mismo año en el que ella presentó su tesis, su trabajo titulado *Cartilla ixcateca*, en la que él menciona: “Esta cartilla tiene por objeto ofrecer al alumno que de antemano ya haya aprendido a leer en castellano una introducción a la lectura y comprensión del ixcateco” (Jiménez 1950: 1). Sin duda, este atino de don Doroteo se debió, en parte, a la colaboración que sostuvo con nuestra brillante lingüista María Teresa Fernández Carrillo.

¡SKÁNÁÁRI!
'GRACIAS'

BIBLIOGRAFÍA DE MARÍA TERESA FERNÁNDEZ CARRILLO

- FERNÁNDEZ CARRILLO, María Teresa. 1950. *Fonémica del ixcateco*, tesis de maestría. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia-Universidad Nacional Autónoma de México.
- FERNÁNDEZ DE MIRANDA, María Teresa. 1995. *El protozapoteco*, Michael J. Piper y Doris A. Bartholomew (eds.). México: El Colegio de México-Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 1-223
- FERNÁNDEZ DE MIRANDA, María Teresa. 1961. *Diccionario ixcateco*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- FERNÁNDEZ DE MIRANDA, María Teresa. 1959. *Fonémica del ixcateco*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- FERNÁNDEZ DE MIRANDA, María Teresa. 1956. *Glotocronología de la familia popolocana*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia-Museo Nacional de Antropología.
- FERNÁNDEZ DE MIRANDA, María Teresa. 1953. “Las formas posesivas en ixcateco”, en *Memoria del Congreso Científico Mexicano*, vol. XII, *Ciencias Sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 159-174.
- FERNÁNDEZ DE MIRANDA, María Teresa. 1951. “Reconstrucción del protopopoloca”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 12: 61-93.

BIBLIOGRAFÍA

- JIMÉNEZ, Doroteo. 2006 [1950]. *Cartilla ixcateca*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- LÓPEZ AGUILAR, Fernando. 2011. “Los inicios de la ENAH: 1937-1942”, en Alejandro Villalobos Pérez (coord.), *Escuela Nacional de Antropología e Historia. 70 años*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia-Instituto Nacional de Antropología e Historia-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- MANRIQUE CASTAÑEDA, Leonardo. 1995. “Presentación congratulatoria”, en María Teresa Fernández de Miranda, *El protozapoteco*. México: El Colegio de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. xvii-xxii.
- MILLÁN, Saúl. 2011. “Enseñar antropología”, en Alejandro Villalobos Pérez (coord.), *Escuela Nacional de Antropología e Historia. 70 años*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia-Instituto Nacional de Antropología e Historia-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- NAVA, Fernando. 1988. “María Teresa Fernández de Miranda”, en Lina Odena Güemes y Carlos García Mora (coords.), *La antropología en México. Panorama histórico. 10. Los protagonistas (Díaz-Murillo)*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- PIPER, Michael, J. 1995. “Prefacio”, *El protozapoteco*. México: El Colegio de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. xxv-xxxi.

RAFAEL ALARCÓN MONTERO

Profesor-investigador de la Dirección de Lingüística del INAH
 rafaelalarconmontero@gmail.com